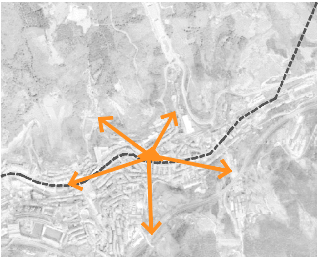


La inserción de un nuevo elemento urbano, en un lugar de tan marcado carácter y tan ligado a una parte del sentir de sus habitantes, no es un problema nuevo en la arquitectura de las ciudades históricas.

Una visión más amplia de la zona de actuación -escala urbana-, nos sitúa en el baricentro de la ciudad de Eibar, a muy pocos metros del centro administrativo, cultural y comercial. Al estar en el trazado de la Calle Errebal - principal arteria de la ciudad-permite acceder desde cualquier barrio a este punto.



Si analizamos Eibar y poblaciones cercanas del mismo tipo, en tiempos anteriores, podemos constatar que todas ellas tenían un lugar de reunión con sus habitantes, donde se producían el intercambio de vivencias, de productos artesanales, de actividades lúdico-festivas, que se han ido perdiendo en favor del individualismo. La propuesta quiere recuperar este "lugar de encuentro" de los eibatarros proporcionando la mayor cantidad de espacio libre exterior para su uso público, reservando y situando la edificación adosado al muro de cantería que da sobre la calle Zamutegui. - muro habitado-. Esta decisión viene apoyada, a su vez, por la óptima orientación del solar que nos permite tener soleada - orientación sur- todas las zonas exteriores de estancia (1.)

La propuesta se formaliza en varias direcciones.

Por un lado, aprovechando la presencia del Coliseo - principal edificio cultural- planteamos una explanada a modo de antesala, donde realizar actividades culturales al aire libre - festivales, ferias, reuniones musicales, deportes autóctonos vascos,...-. Este espacio urbano completa y sirve de igual forma al Espacio Multiusos que se encuentra situado en el "zócalo" de la propuesta.

Por otro lado, el proyecto quiere potenciar su uso diario y cotidiano. Para ello, proponemos un doble espacio urbano. El primero se localiza al nivel de la Errebal Kalea, relacionado con la actividad del mercado municipal y con el volumen de las "baserritarras"; nuevamente se plantea una zona al exterior y otra, aneja, cubierta, para los días de tiempo lluvioso, conectada física y visualmente con el comercio y los locales de los bajos de la calle Errebal.

Un segundo ámbito - cubierta del zócalo- que pasa a convertirse en el "parque urbano" tan necesario en esta zona de la ciudad. Se utilizará como pradera verde de estancia, zona para juego de niños, graderío en caso de actuaciones en el frontón-escenario o en el volumen de Zona Multiusos, cine de verano ,pelota,...

Un aspecto que hemos querido potenciar es la conexión entre los diferentes niveles del solar Errebal. Para ello, se respeta la escalinata de piedra existente que une la calle Muzategui y la Merkatu Kalea, poniendo en valor el espacio de fondo de saco de esta última calle, pasando a ser la antesala de acceso al edificio de Multiusos desde esta cota. La plaza Muzategui se une con la propuesta, bien por la actual conexión doble - escalera mecánica o escalera peatonal-o bien por el nuevo núcleo de comunicación vertical que está alojado en el interior del volumen. Este último, también conecta la zona de mercado de la planta zócalo con el restaurante y la zona cultural de la cubierta de la propuesta. Será necesario realizar una pequeña acera en la calle Muzategui para conseguir su unión física.

Al igual que el resto de la actuación, la imagen del nuevo espacio del Errebal quiere mostrarse ligada con lo que le rodea, donde la relación entre interior y exterior desaparezca de forma difusa. De ahí, que los cerramientos de todos los espacios y volúmenes se resuelven con "pieles cristalinas", queriendo captar la actividad de las personas que circulan por la ciudad, a la vez, que los usuarios de estos espacios puedan aprovechar el soleamiento y la luz natural -eficiencia energética-. Este material contrasta con la utilización del hormigón armado visto en el resto de los elementos volumétricos - zócalo, volumen del frontón, restaurante y espacio multiusos-.

